

## *[Un trabajo muy inútil. Carta al SI]*

León Trotsky

31 de marzo de 1936

(Versión al castellano desde “[Un travail bien inutile]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 9, marzo-mayo de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 130-131. Carta al SI, Harvard College Library, 8036. Traducido del alemán [al francés].)

Queridos camaradas,

La modificación aportada a la declaración de la comisión destruye todo el proyecto y convierte en absurda a la misma declaración. La comisión quería aislar al adversario, cada vez de más cerca, en tres o cuatro etapas. Se quería comenzar por las cuestiones programáticas, hacerlas aparecer a la luz del día y publicar en esta ocasión todas las cosas importantes en la misma *La Commune*; después se pasaba a las cuestiones organizativas y, por fin, a las cuestiones personales. Así, se habría implicado a los lectores de *La Commune* en el asunto y, al mismo tiempo, se les habría educado en una orientación determinada. La cuestión de las personas debía aparecer como una consecuencia de la crítica general. De este modo no se habría dejado ninguna posibilidad de retirada al adversario en la cuestión personal. Tal era el proyecto<sup>1</sup>. Podía ser bueno o malo. En cualquier caso, estaba hecho de forma homogénea.

Ahora, el plan se ve reducido a la nada.

1) Por el silencio que se ha mantenido durante meses respecto al hecho de que *La Commune* se había dirigido al secretariado internacional y a los secretarios de Ámsterdam. De esta manera, se ha paralizado a la comisión Crux y se ha perdido un tiempo valioso.

2) Por el comportamiento desleal de Naville en el asunto de la carta (sobre este punto no me extenderé más a fin de no exponerme a nuevas indiscreciones).

3) Por la decisión del comité central francés.

4) Por el hecho de que precisamente en este mismo momento salga la decisión de la comisión de control (con un retraso de dos o tres meses).

5) Por la *pequeña* modificación introducida en el texto que, sin embargo, hace que toda la declaración resulte absurda.

Como ya he escrito antes, la política de la comisión es absolutamente inaplicable en tales condiciones y su propia existencia carece de todo sentido. Lo mejor sería que el secretariado internacional abandonara a su propio destino al comité central francés. La ligereza e incoherencia de estos camaradas en cuestiones de organización es indescriptible. Si es imposible ponerse de acuerdo con ellos, no es porque tengan ideas *diferentes* sobre estos problemas, es porque no tienen *absolutamente ninguna* idea y se dejan guiar por sus simpatías, antipatías, estados de ánimo, etc. Tienen que hacer su propia experiencia. Quizá después algunos entiendan mejor las cosas.

En cuanto a la cuestión de Naville, sigo esperando la posición del comité central francés y me reservo el derecho a exigir una comisión de control contra Naville.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal\_1917@yahoo.es

<sup>1</sup> Trotsky resume aquí por primera vez el plan táctico que sustentaba al proyecto de la “comisión Crux”.